

Puertas Históricas del Madrid Medieval



Madrid comenzó siendo un pequeño enclave amurallado que formaba parte de la red de fortificaciones y torres vigía que junto con otras muchas protegían Toledo de las incursiones de los castellanos y leoneses. Conforme fueron pasando los siglos las murallas de la, en principio pequeña guarnición, se fueron agrandando por las necesidades de salvaguardar la vida de un mayor número de habitantes y posteriormente, varios siglos después, como una necesidad meramente fiscal ante la imposibilidad de controlar el comercio y el cobro de aranceles, pasando primero de ser una muralla defensiva, a un muro y después a poco más que una cerca.

Primer recinto amurallado (El Mayrit musulmán)

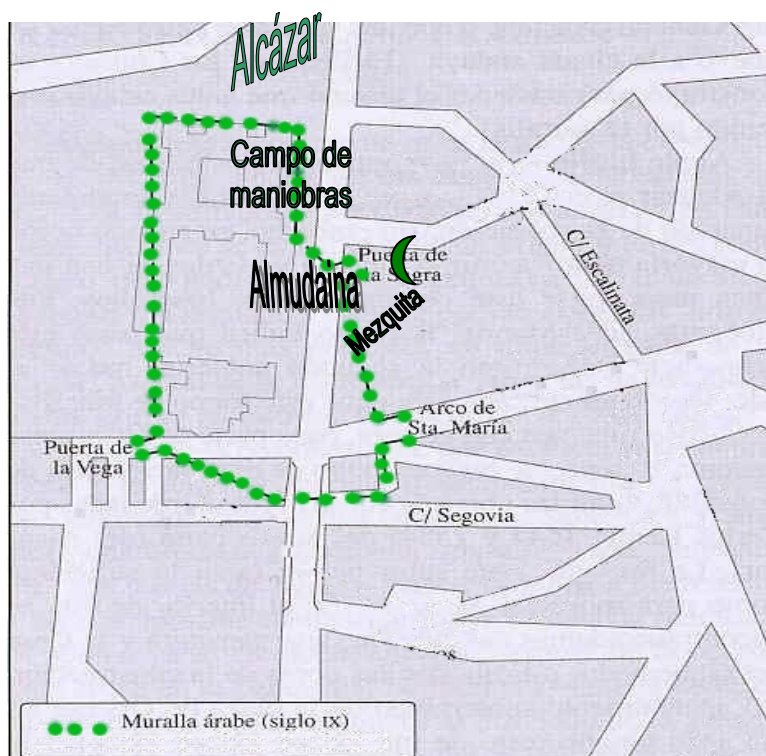
Muhamed ben Abd al-Rahman mandó edificar la alcazaba o alcázar en el siglo IX hacia el año 855. A partir del alcázar, hacia el sur, se produce la construcción de una muralla que encierra un recinto pequeño, de entre ocho y nueve hectáreas, dotado de tres puertas, a saber, puerta de la Vega, arco de la Mezquita o puerta de Sta. María y puerta de la Xagra.

La muralla estaba formada por piedra de pedernal y caliza, arrancaba desde la fortaleza hasta la Puerta de la Vega y avanzaba diagonalmente por Capitanía General, donde se encontraba el Arco de Santa María, subía entre las calles Factor y San Nicolás, pasando por la Puerta de Xagra, y seguía hacia el norte hasta completar el cierre enlazando de nuevo con el alcázar.

Los grandes sillares de su muralla dan lugar a una parte del lema de Madrid: "Fui sobre agua edificada, mis muros de fuego son". La primera parte sin duda se refiere a la gran abundancia de manantiales existentes en el suelo madrileño, mientras que la segunda tiene su origen, probablemente, en los rayos del sol en el ocaso del día, haciendo brillar las piedras de pedernal o tal vez a las chispas que hacían saltar de los recios sillares las flechas lanzadas por los diversos atacantes de la ciudad.

En el dibujo siguiente se muestra la disposición aproximada donde se encontraba el castillo mandado construir hacia el año 855 por Muhamed ben Abd al-Rahman y que será el principio de Madrid. A partir del alcázar y a fin de proteger a la población que va llegando al cobijo del castillo, se produce la construcción de una fuerte muralla defensiva.

El alcázar estaría situado coincidiendo aproximadamente con la parte norte del actual Palacio Real. A continuación en dirección sur, se abriría la explanada del campo de maniobras en lo que actualmente sería el resto del Palacio y parte de la explanada de la Armería y por último cerrando el contorno en la parte más al sur estaría un pequeño grupo de población ('almudayna') y la mezquita que estaba situada en el actual nº 88 de la calle Mayor, esquina con Bailén.



Puerta de la Vega o Alvega

Situada entorno a la actual cuesta de la Vega, aproximadamente donde hoy se alza la hornacina de la Virgen de la Almudena, orientada al suroeste y daba acceso desde el camino del río. Fue la puerta de entrada a la villa por excelencia. Fue también la más importante hasta bien entrado el siglo XVI, en que ya quedó prácticamente en desuso a pesar de ser la que más duró.

Aunque en el plano de Texeira se aprecian claramente dos torres, es muy probable que fuera que estuvieran unidas por un matacán o mocheta, es decir, una línea de piedra de lado a lado que hacía dar la impresión de ser una sola construcción, a similitud de la Puerta de Bisagra de Toledo. Era la puerta más fuerte de las tres existentes y de difícil acceso por lo empinado del terreno además de tener alojada en la parte del arco una enorme pesa de hierro que era arrojada al enemigo en tiempos de guerra.

Se caree que fue por esta puerta por donde entró Alfonso VI cuando conquistó Madrid, aunque otras versiones creen que fue por la de Guadalajara.

Jerónimo de la Quintana, que la conoció, dice de esta puerta:

“Miraba al occidente, que por descubrirse desde ella una gran vega a la parte del río, tomó de ella el nombre. Era angosta y estaba debajo de una fuerte torre caballero, tenía dos estancias y en el hueco de la de adentro había dos escaleras a los dos lados, en cada uno de la suya, muy angostas, por donde se subía a lo alto”

“En la de fuera había en el punto del arco un agujero, que en tiempo de guerra, con algún trabuco o torno dejaban caer con violencia, dejando a los que hallaban debajo mil menuzos. En medio de las dos estancias estaban las puertas, guarnecidas con una recia hoja de hierro y una muy fuerte de clavazón”

La puerta fue derribada a mediados del siglo XVII, siendo sustituida por otra, que quedó situada algo más arriba y pervivió hasta 1707. Se llegó a construir una tercera puerta compuesta por un arco central y dos postigos a los lados. Encima del arco central había uno más pequeño que guardaba las imágenes de la Virgen de la Almudena y de Nuestra Señora de Madrid y que fue demolida definitivamente en 1830 momento en el cuál se colocó la imagen en la hornacina de la cuesta de la Vega. Se habilitó un portillo, hasta que se hiciera una nueva puerta, pero eso no llegó a suceder y fue derribado en 1850.



Vega y Casa de los Puerta de la Pajes, según plano de Texeira de 1656



Fotografía de la puerta de Bisagra en Toledo, que si exceptuamos los dos arcos en ambos laterales, sería prácticamente gemela a la puerta de la Vega

Puerta de La Mezquita o Arco de Santa María

Situada aproximadamente en la actual calle Mayor, frente a la calle del Factor posiblemente donde hoy se encuentra el edificio de Capitanía General. Era la puerta oriental de la muralla árabe que daba acceso a la almudaina desde el camino que llevaba a Guadalajara. Debido a su cercanía con la mezquita mayor, convertida en parroquia de Santa María de la Almudena, se la denominó de Santa María después de la conquista cristiana en 1085. Al construirse el segundo recinto amurallado, ésta puerta, parece ser que muy similar a la de la Vega, quedó en el interior de la población.

Jerónimo Quintana en la Edad Media dice de ella:

“La puerta que estaba al Arco de Santa María, que miraba a Oriente, era una torre caballero, fortísima, de pedernal, cuya fortaleza se experimentó en la dificultad que tuvieron mucho oficiales para desencaxar la cantería de ella cuando por ensanchar aquel paso se derribó y de debía de ser angosta, pues fue necesaria su ruina para la comodidad del paso, calidad de las que eran fuertes, pues con poca gente tenían la necesaria para su defensa.”

Esta puerta fue demolida en 1570 con motivo de la entrada a Madrid de Ana de Austria, cuarta esposa de Felipe II. Se necesitaron una treintena de picapedreros y casi dos meses para demolerla ya que “estaba tan fuerte que con grandísima dificultad muchos artifices con grandes instrumentos no podían desencaxar la cantería, que entendieron que no era pequeño argumento de su grande antigüedad...”

En 1672 se construyó otra puerta de gran tamaño que recibió el nombre de Arco de la Almudena. No obstante también se le siguió conociendo por el nombre tradicional de Arco de Santa María.



El círculo de la izquierda sitúa la iglesia de Santa María la Mayor, la más importante de la vieja villa y el círculo de la derecha corresponde a la todavía existente iglesia de San Nicolás, la más antigua de Madrid. El arco de Santa María debió de estar situado en plena calle Mayor, pegado a Capitanía y a la altura de San Nicolás.



Las letras las asoció el cartógrafo Texeira a las parroquias y sus anejos, correspondiendo la "A" al templo de Santa María la Mayor. El arco se encontraba entre la iglesia y el Palacio de Uceda, hoy Capitanía General, aproximadamente a la altura de la calle del Factor.

Puerta de La Sagra o Xagra

Situada cerca de los jardines de Lepanto junto a la calle Requena. Su nombre parece provenir por estar dirigida hacia las huertas junto al arroyo del arenal hacia el noroeste, donde estaba el campo (xagra). Su utilidad está discutida ya que existía en la zona un gran foso y la cava del Alcázar. Desapareció antes del 1500 y prácticamente no existe datos sobre su descripción y emplazamiento, llegándose incluso a aventurar que podría ser la misma puerta de Valnadú situada a pocos metros, de la misma manera que no se sabe por dónde se cerraba el recinto amurallado con el Alcázar. Lo que sí parece cierto es que la citada puerta estaba junto a un cementerio moro denominado la Huesa del Raf , que estaba anejo al Alcázar.

Probablemente la respuesta a su ubicación en un terreno tan complicado como era en aquella época el incluido en la posible localización de esta puerta y que no se parece en nada a la actual orografía puede ser tan sencilla como que servía de acceso al propio Alcázar ya que si bien no es frecuente también es cierto que este sistema existe en otras construcciones árabes de la época.

La puerta de la Sagra fue la que dio nombre a la antiquísima parroquia de San Miguel de la Sagra, existente al lado del Alcázar y que fueron ambas demolidas posiblemente hacia 1550.



En esta imagen se aprecia con el número 63 el convento de San Gil de franciscanos descalzos, con el 62 a la desaparecida parroquia de S. Juan (S. Yan) que es la referencia casi exacta de la ubicación de la puerta de Sagra, que se encontraba a pocos metros de ésta en la

Plano de Antonio Marcelli, 1620

La letra 'F' corresponde a la parroquia de San Juan (San Yan), que ocupaba el terreno que hoy es la plaza de Ramales, donde se supone debería estar enterrado el pintor Diego Velásquez. Más arriba está la calle de San Gil que debió su nombre al convento fundado tras la demolición de la parroquia de San Miguel de la Sagra, junto al Alcázar.



Plano de Texeira 1656

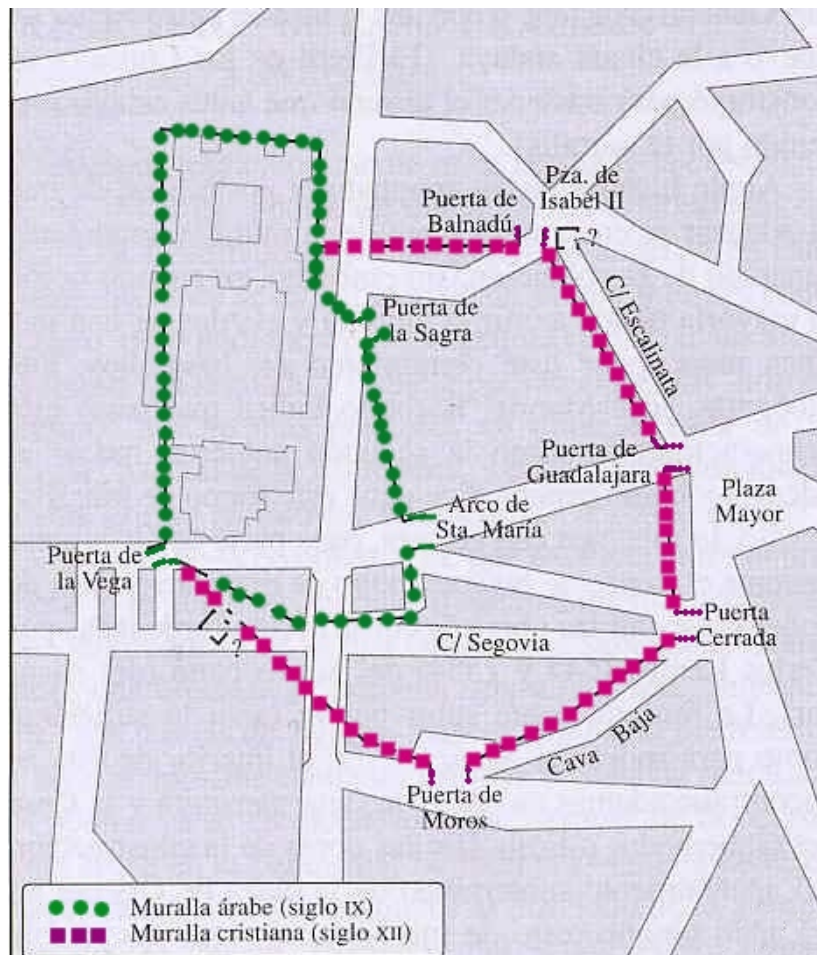
Segundo recinto amurallado (El Madrid cristiano)

La guarnición militar fue atrayendo a una población civil progresivamente más numerosa. En un principio serían las familias de los guerreros, junto con gentes que venían a cubrir necesidades de éstos, como comerciantes, artesanos, jugadores, quincalleros, etc. La almodena pronto quedó insuficiente para una población creciente y ésta tuvo que albergarse fuera de la muralla, en los arrabales. La vecina colina de las Vistillas era el emplazamiento que ofrecía mejores posibilidades por su fácil comunicación con la ciudadela a través de la puerta de la Vega. Para salvar el cauce del arroyo de San Pedro, se construyó un puente que más tarde se conoció como alcantarilla de San Pedro. A principios del siglo XI la extensión de éstos era tres veces la del recinto amurallado. Es entonces cuando Alfonso VI de Castilla y León conquista Mayrit, (1083) que en los documentos cristianos aparece como Magerit. Según la tradición es en este momento cuando el día 9 de noviembre de 1085 se encuentra la imagen de la Virgen guardada allí durante el siglo VIII antes de la conquista de la villa a los visigodos por parte de los musulmanes.

A lo largo del siglo XII se construye una nueva muralla, ampliándola por el sur y el este, para recoger la población de los arrabales siendo el más importante el de las Vistillas, primeramente ocupado por cristianos y después de la reconquista, por judíos y moriscos.

La nueva línea defensiva tenía una forma aproximadamente circular, con cinco puertas y unas 33 hectáreas contra las 8 ó 9 del primer recinto. El recinto estaba formado por el Alcázar, puerta de la Vega, puerta de Moros, puerta Cerrada, puerta de Guadalajara y puerta de Balnadú cerrando el círculo.

El arranque de la nueva muralla cristiana se cree era a partir de la torre Narigües próxima a la puerta de la Vega y cuyo exacto emplazamiento se desconoce a pesar de que se realizaron excavaciones en 1985 con el objetivo de encontrar sus vestigios siendo probable que estuviera en el número 12 de la calle Bailén donde aún pueden apreciarse algunos vestigios en la entrada del garaje de esta vivienda.



Puerta de Moros

Situada al sureste, en la actual plaza de los Carros, aproximadamente en el inicio de la Cava Baja. Acogía a los viajeros que accedían por los caminos del Sur, sobre todo de Toledo. No existen casi datos sobre ella, aunque parece seguro que esta formada por una sola torre con forma de codo y con una gran amplitud. Era la preferida por la población musulmana por ser la que orientaba a Andalucía, además de ser la más próxima al camino de Toledo.

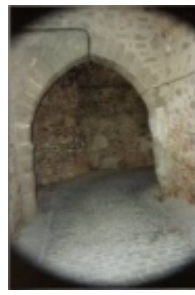
De ella nos dice Jerónimo de la Quintana:

“La puerta que después se llamó, y de presente también se llama, de Moros, por esta salían y entraban en el lugar, por la comunicación que tenían con la ciudad de Toledo, Corte y Villa de su Rey, mira al mediodía; era estrecha, y también se entraba con vuelta y por ambages, debía de tener los mismos que la de Guadalajara, que eran tres.... En lo alto della en un escasamento de piedra avia una cruz de lo mismo de medio relieve y aunque esta Villa vino después a poder de los Moros, no la quitaron...”

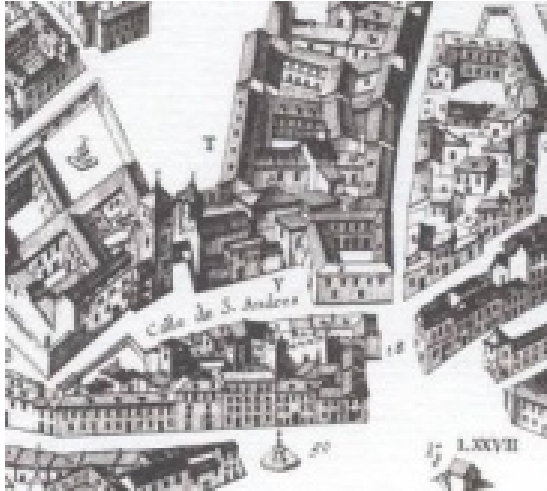
Sobre las vueltas y ambages hay una muestra similar en una de las puertas de la muralla de Buitrago (fotos adjuntas).

Sobre el nombre de la Puerta de Moros unos dicen que por ella, a pesar de estar ya bajo dominio cristiano, no podían pasar los cristianos, aunque esta teoría no parece lógica. Otros dicen que debe su nombre por la proximidad con el barrio de la Morería que fue donde se acogieron los musulmanes cuando fue tomada la villa.

No se sabe con exactitud sobre la fecha de su desaparición aunque parece coincidió con los reajustes urbanos del siglo XVII, aunque a mediados de 1800 parece que se conservaban fragmentos de ella.



Fotografías de una de las puertas de Buitrago de Lozoya con vueltas para dificultar el paso del enemigo.



En el plano de Texeira (1656) ya no existe la puerta. Con el número 77 está el Humilladero de Nuestra Señora de Gracia y con el 50 la fuente de S.Francisco. La puerta de moros estaba situada entre el tramo de muralla que aparece junto al número 28 y el comienzo de la Cava Baja.

Puerta Cerrada o de la Culebra o del Dragón

Se la llama de la Culebra o del Dragón por tenerlo labrado en una de sus piedras. Hubo polémica de si el animal era dragón o culebra pero ya López de Hoyos escribió: "siendo yo de pocos años, me acuerdo que el vulgo llamaba a ésta puerta, La Puerta de la Culebra, por tener éste dragón labrado bien hondo". Este símbolo estuvo presente en algunos de los escudos de Madrid. En cuando al nombre de "Cerrada" se da por seguro que es porque afectivamente así permanecía debido a que era estrecha y con revueltas en las que se escondía gente de noche para robar a los que la transitaban. Ya en 1532, el Concejo autorizó a la Villa para derribar un torreón al lado de la puerta que estaba ruinoso y en 1569 se hizo un ensanchamiento, lo que originó el nombre de Cerrada, ya que se cerro debido a la peligrosidad. En abril de 1639 se denunció el peligro y riesgo que suponía el lado que iba a la calle de la Puente, actual calle de Segovia, por culpa de unas cuevas que habían hecho los vecinos. Por esas fechas gran parte de las murallas habían desaparecido de la vista por haberse edificado casas a ambos lados de las mismas. Estaba situada en la plaza del mismo nombre, aunque no en el mismo lugar donde actualmente está la Cruz sino algo más al oeste, en dirección al Alcázar. Su aspecto, según los distintos planos de la época, fue el de un arco de estilo árabe y muy parecido al de la puerta de Alcántara, en Toledo. Puerta Cerrada fue demolida en una fecha sin aclarar aunque debió de ser a comienzos del siglo XVI, que es cuando se ampliaron las viviendas de la zona. Se construyó una nueva que desapareció en 1582 debido a un incendio, oponiéndose Felipe II a su reconstrucción, dando lugar a la plaza actual, como sucedió con casi todas las demás puertas de la muralla medieval.



En el plano de Hoefnagel (1563) figura la silueta de la Puerta Cerrada, apreciándose una imagen parecida a la Puerta de S.Vicente en Ávila



En el plano de Marcelli (1620) se observa que todavía no existe la fuente que plasmó Texeira (1656). El inmueble encima de la leyenda de la Puerta aparece en el plano de Texeira (1656) dividido por una calle nueva, fruto de las remodelaciones que iba teniendo la villa.

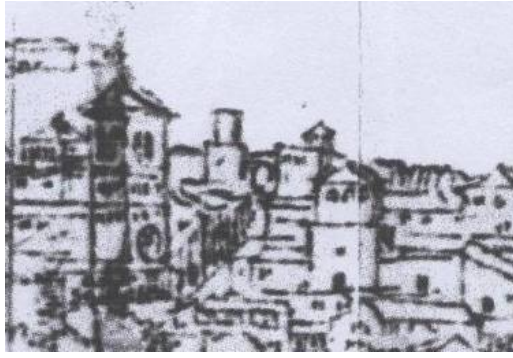
En el plano de Texeira se observa la nueva fisonomía de la plaza con una nueva calle y la fuente (47).



Puerta de Guadalajara

Construida en la primera mitad del siglo XII, se trataba de la puerta principal que daba acceso al segundo recinto amurallado. Situada sobre la actual calle Mayor a la altura de la plaza del Comandante de las Morenas y comunicaba al exterior con el camino que por Alcalá iba a Guadalajara. Según López de Hoyos, constaba de dos torres colaterales de pedernal y su puerta, pequeña, tenía tres vueltas que fueron derribadas hacia 1540 para ensanchar el paso. Sobre el arco principal se levantaba otro más pequeño que albergaba una imagen mariana con el Niño en brazos y una capilla al Ángel de la Guarda. Fue derribada en 1580 a causa de un incendio originado por un colosal número de velas que se situó con motivo de una victoria de Felipe II en la campaña de Portugal en 1570. Hubo proyectos para su reconstrucción avalados por el Concejo de Madrid, que quería conservarla por intereses históricos y económicos, aunque debido a su inutilidad se optó por abandonarlos y trasladar la imagen de la Virgen al colegio de Loreto y la imagen del Ángel de la Guarda a su ermita junto al río Manzanares.

López de Hoyos dice de esta puerta: " Tenía dos torres colaterales fortísimas de pedernal, aunque antiguamente tenía dos caballerías a los lados, inexpugnables. La entrada pequeña, la cual había tres vueltas, como tan gran fortaleza. Estas se derribaron para ensanchar la puerta y desenfanga el paso, porque es de gran frecuencia y concurso. Estas torres o cubos hacían una agradable y vistosa puerta, de veinte pies de hueco, con su dupla proporción de alto, y en la vuelta que el arco de la bóveda hace, todo de sillería de piedra berroqueña fortísima, hace un tránsito de la una torre a la otra con unas barandas y balaustre de la misma piedra, todos dorados. Sobre este tránsito se levantaba otro arco de bóveda, que hace una hermosa y rica capilla, toda la cual estaba canteada de oro. De en medio de esta fábrica subían tres torres con tres pirámides que el mundo llama chapiteles; estos eran de grande altura, muy resplandecientes, porque todos eran de hierro colado, y en cada uno tenía cuatro chapiteles pequeños a sus cuatro ángulos. En sus remates tenía cada uno un globo, y por lo alto tenían los de en medio unas cruces con velas doradas...." y se extiende todavía más en su descripción que nos da fe de que era una puerta sobria y fuerte, de carácter defensivo con bóveda interior y con un giro brusco una vez cruzada con comunicación entre ambas torres. Los recodos o ambages eran aprovechados por los musulmanes para instalar tiendas y sabemos que en este caso eran seis. En el solar que quedó después de su demolición se construyó otra que se describe como adornada con telas doradas y un león con una corona y elevando otra al rey, así como una ninfa con una flor en la zona superior.



Dibujo de Hoefnagel (1563). Se aprecia a la izquierda la iglesia de S.Salvador y a la derecha la torre de los Lujanes. La puerta de Guadalajara está al fondo, con su arco de entrada.

Plano de Teixeira (1656) muy posterior a la demolición de la puerta. Se habilitó provisionalmente un portillo junto al templo de S.Miguel que quizá sea el que se aprecia a la derecha, al final del Cobertizo de S.Miguel (hoy travesía de Bringas) y dando a la calle Nueva, hoy Cava de S.Miguel.



Puerta de Valnadú o Balnadú

Esta era una de las primeras puertas del recinto amurallado y algunos aventuran que pudiera ser la misma puerta que la de la Xagra, pero no parece ser así. Valnadú se encontraba en un lugar cercano a la plaza de Isabel II y daba al primitivo barranco de Hontanillas, por lo que el acceso era dificultoso y se construyó un pequeño puente para salvarlo.

Hay varias teorías para conocer el origen de su nombre. La tradición dice que era el nombre de un moro que cuidaba la puerta. Jerónimo de la Quintana opina que era un nombre latino que con el tiempo perdió las letras “e” y “o” del nombre Balneaduo, es decir, Puerta de los Baños, en referencia a los que se encontraban en la calle de Caños del Peral. Elías Tormo opina que proviene de la palabra árabe Bad-Al-Nadur, que significa Puerta de las Atalayas, basándose en que Valnadú formó parte de la línea de torres de vigilancia que construyeron los musulmanes. Sainz de Robles cree que significa “la que da al valle”. Jerónimo de la Quintana, que no llegó a conocerla, dice que estaba cerca de la Casa del Tesoro, es decir del Palacio Real, que se entraba “con revuelta y por ambages como las demás” eso quiere decir que tras cruzar la puerta habría una pared de fondo y accesos a ambos lados con varias esquinas, que era lo habitual en las puertas musulmanas y parece ser que este es el origen de la primera puerta de Valnadú.

Gómez Iglesias localiza la puerta donde se encuentra la entrada al Metro de Ópera.

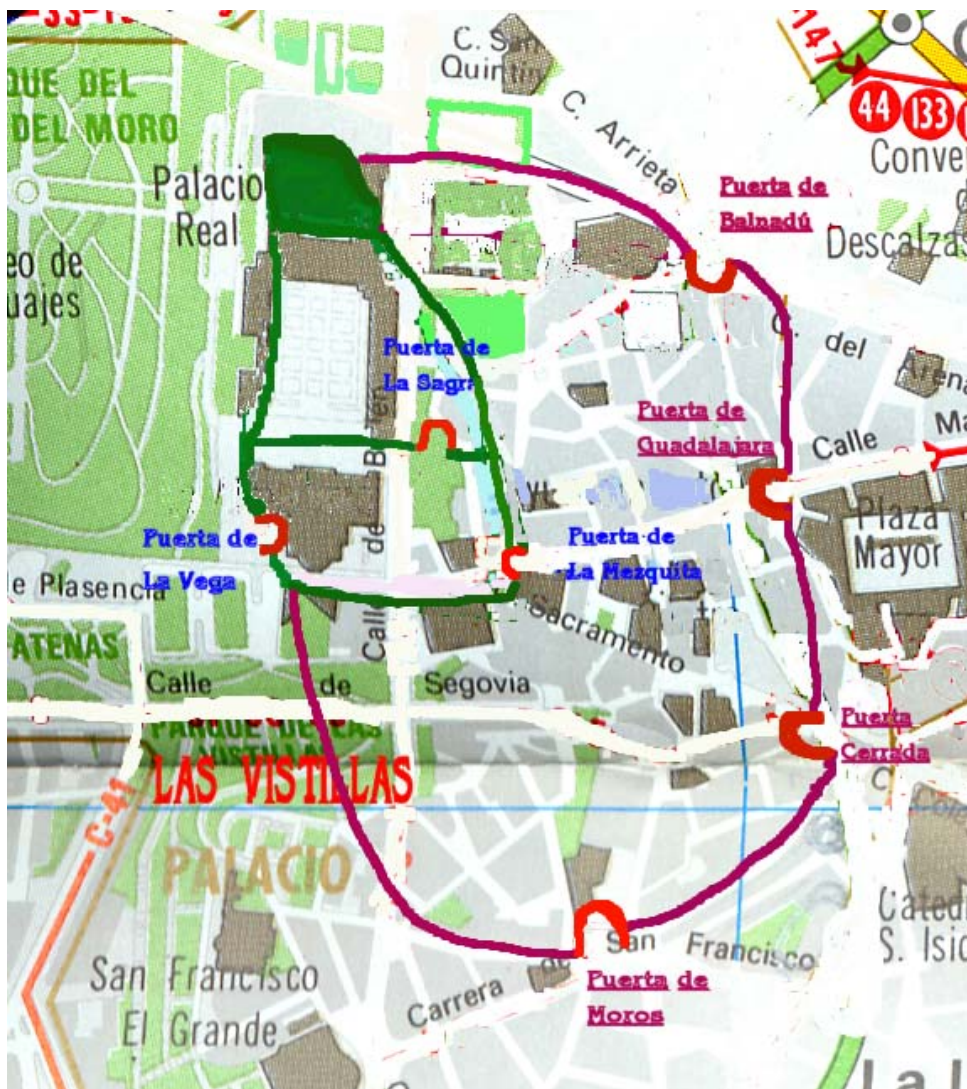
Montero Vallejo localiza en este mismo lugar la torre de Gaona que se cree estaba muy cercana a la puerta.

En cuanto a su demolición, Mesonero Romanos asegura que fue entre los siglos XIV y XV, coincidiendo con la ampliación de la muralla. Es posible que sus piedras sirvieran para la construcción de la Casa del Tesoro y que pudo haberse usado incluso parte de sus muros como apoyo, como era común en la Edad Media. La Torre Gaona debió seguir la misma suerte, sirviendo sus restos para construir una tapia cercana al Alcázar. Parece ser que se construyó una segunda puerta entre la plaza de Ramales y Ópera, que fue derribada hacia 1800 y es a la que hace mención la placa colocada por el Ayuntamiento.



Con el número 66 se identifican los Caños del Peral con su lavadero incluido. En la parte superior el convento de Sto.Domingo el Real, una joya de la Edad Media ya desaparecida. En la esquina del inmueble 66 y 57 se aprecia una torre que podría tener algo que ver con la puerta de Valnadú

En el plano de Texeira no se haya ningún rastro del posible emplazamiento de la puerta y aunque se trata del mismo lugar que el que muestra el plano de Marcelli resulta algo confusa su coincidencia aunque solo les separan 36 años a ambos planos.



Dibujo solo ligeramente aproximado de los dos recintos amurallados del Madrid medieval, tomando como base un plano actual.

En verde el primer recinto, musulmán, edificado a partir del año 855, con sus tres puertas, Sagra, Vega y Mezquita. El nombre de esta última cambió a Arco de Santa María después de la conquista de Madrid.

En morado el segundo recinto, cristiano, edificado en el siglo XII después de la conquista de Madrid en 1085 por Alfonso VI, con sus cuatro puertas, Moros, Cerrada, Guadalajara y Balnadú.

